



## UNA MANERA DE RESOLVER UNO DE LOS PROBLEMAS DE COLOMBIA

Recientemente la FUNDACION NATURA COLOMBIA ha lanzado su campaña de autosuficiencia "Adopte una Hectárea", la cual consiste en que con una contribución de \$20.000 cualquier persona puede ayudar a proteger una hectárea de bosque natural durante un año.

Cuando se adopta una hectárea se están proporcionando los medios para que la Fundación contribuya con la tarea del INDERENA en el manejo de los Parques Nacionales Naturales a través de: generación de información y conocimiento de nuestros ecosistemas; construcción de infraestructura para la administración de las áreas protegidas; contrato, entrenamiento y equipamiento de guardabosques; educación ambiental; desarrollo de tecnologías para el uso adecuado de los recursos naturales y protección de especies en peligro de extinción.

Las personas que adoptan una o más hectáreas reciben un título honorífico de la Fundación donde se especifica cuál es el área que está contribuyendo a proteger. Igualmente, recibe información periódica acerca de las acciones que se están realizando en el área, un boletín cada cuatro meses, así como un certificado de donación a su nombre con destino a la Administración de Impuestos Nacionales.

### ¿QUE ES LA FUNDACION NATURA COLOMBIA?

En 1984 fue creada la Fundación Natura, con el objetivo de conservar

la diversidad biológica por medio de la compra y manejo de áreas. En cumplimiento de su mandato estatutario, rápidamente se iniciaron los estudios con el fin de identificar posibles áreas de conservación, para su posterior compra. Como resultado de este proceso, fue identificado en la parte alta de la cuenca del Río Guavio un predio de 600 hectáreas, con selva húmeda altoandina en muy buen estado de conservación y rápidamente la Fundación inició el proceso de adquisición. Paralelamente, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), acababa de adquirir el predio vecino —también cubierto de bosque— con el fin de proteger las obras del dique de contención del embalse de Chuza, al interior del Parque Nacional Chingaza.

Fue así como la Fundación Natura propuso a la EAAB un convenio para manejar conjuntamente ambos predios, el cual fue firmado en 1986. De esta manera nació lo que hoy en día se conoce como la Reserva Biológica Carpanta. Los objetivos iniciales de la Reserva fueron definidos así:

- Proteger a perpetuidad una muestra de selva altoandina de la Cordillera Oriental de Colombia.
- Servir de área de amortiguación del Parque Nacional de Chingaza.
- Proteger parte de las áreas de captación de agua de la cuenca alta del Río Guavio.

Las investigaciones que hasta ahora se han llevado a cabo en Carpanta, han revelado el valor biológico de la Reserva y los alcances y

limitaciones de la conservación privada a través de protección de áreas relativamente pequeñas. Este hecho, llevó incluso a que la Fundación se planteara una reforma de estatutos, de manera que no limitara su acción a la compra y manejo de terrenos. A partir de ese momento, la Fundación ha centrado su acción por medio de la gestión conjunta con el INDERENA de grandes áreas de conservación, como los Parques Nacionales Naturales. La Reserva Carpanta también ha participado de este proceso de reflexión acerca de nuestra contribución a la conservación. Como resultado, a partir del proyecto Carpanta, hay dos escenarios de acción, que representan nuevos y más importantes retos en cuanto a los objetivos de conservación planteados inicialmente en el área. Estos son: conservación de la biodiversidad y desarrollo sostenible.

Los estudios realizados en Carpanta y el reconocimiento de la región llevado a cabo demuestran que si bien la Reserva contiene una gran diversidad de especies, el verdadero objetivo de conservación de biodiversidad a largo plazo y con mayor representatividad biológica y biogeográfica solamente se logrará si se considera la biodiversidad en el contexto regional.

La necesidad de relacionar de una manera clara la *investigación científica* y las necesidades de *información* para la conservación, ha sido una preocupación permanente de la Fundación. Fue así como se inició un programa de investigación para la Reserva, en conjunto con algunas universidades de Bogotá. Como resultado en los primeros tres años de colaboración, se han realizado cuatro trabajos de tesis de grado de biología (universidades Javeriana y Nacional). Entre estos trabajos, uno mereció el premio nacional ecológico de 1990 convocado por el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia.

La Fundación Natura ha generado una valiosa experiencia en el manejo de áreas silvestres protegidas, en los aspectos que tienen que ver con la investigación científica, el trabajo



comunitario, la administración y las relaciones interinstitucionales.

La dimensión regional de la biodiversidad también se ha tratado de enfrentar por medio de un proyecto de conservación de una especie que por su baja densidad y función en el ecosistema, tiene unos requerimientos de hábitat que sólo se garantizan con la conservación a nivel regional. Esta especie es el oso andino (*Tremarctos ornatus*).

## UTRIA

Utría es un Parque Nacional Natural de Colombia, con una extensión de 54.300 hectáreas, situado en la parte Norte de la Costa Pacífica colombiana en el Departamento del Chocó.

Se trata de uno de los lugares sin duda más bellos y diversos de todo el Pacífico colombiano. En una superficie relativamente pequeña, se encuentran muy próximos entre sí casi todos los ecosistemas de la región: selvas tropicales desde los 1.000 metros hasta el nivel del mar, arrecifes coralinos, varios tipos de litorales y una muestra de manglar dominado por el Mangle Piñuelo, hasta donde se sabe único en todo el litoral.

El Parque es además territorio tradicional de varios grupos indígenas Embera, cuyas tierras comunales, reconocidas por el Estado, se superponen en gran parte con el Parque.

La Fundación Natura ha acompañado al INDERENA (Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente) desde la expedición de la norma que incorporó a Utría al Sistema de Parques Nacionales en 1987. La relación se formalizó mediante la celebración de un convenio, el primero que establece el INDERENA con una organización no gubernamental para la gestión de Parques Nacionales.

En esta Área de Manejo la Fundación ha trabajado intensivamente en proyectos de investigación biológica y socio-económica, en educación ambiental, identificación de proyectos dirigidos a apoyar a la comunidad en el uso sostenible de los recursos naturales, dentro y fuera del

Parque y en adecuación de infraestructura para la gestión del área, entre otros.

La Fundación, que ha venido trabajando en Utría desde la declaración de Parque Nacional (1987), adecuó (1990) una infraestructura mínima para facilitar el trabajo de los funcionarios permanentes y de los investigadores (construcción de una edificación para vivienda y otra como laboratorio).

El manejo de esta área es mucho más complejo que el de Carpanta debido a sus estatutos de Parque Nacional, a su extensión, a su diversidad de ecosistemas y de especies y a los distintos grupos de población que lo habitan y a los vecinos que se han visto afectados de una u otra manera por la creación del Parque.

El trabajo realizado ha sido abordado de la siguiente manera:

- El Parque propiamente dicho, con énfasis en la investigación biológica en la Ensenada y en resguardos indígenas.
- La zona de amortiguación, especialmente el límite norte, con el fin de conocer el impacto social que ocasionó la creación del Parque e iniciar un proceso de educación ambiental.

Como resultado se han detectado los siguientes problemas de conservación: La Ensenada de Utría ha sido históricamente el lugar privilegiado para llevar a cabo las actividades pesqueras y de recreación tanto de los habitantes de El Valle (y turistas) y de algunas comunidades indígenas. La utilización de esta área tan frágil generó el deterioro del ecosistema coralino, del manglar, del recurso íctico y zonas de anidación de tortugas marinas, principalmente por el saqueo de los corales, de los huevos de tortuga y por la pesca con dinamita.

Es por esto que las primeras investigaciones sobre el PNN Utría se centraron en los aspectos ecológicos de la Ensenada, con el fin de tener elementos para su manejo y conservación. Los estudios realizados a la fecha son: Investigación de las condiciones y características de 5 zonas o áreas coralinas (se encontró una

reducida tasa de crecimiento y un estado de tensión provocado por perturbación de las colonias); identificación de 97 especies de peces, de las cuales 40 son de interés comercial (los peces son residentes, visitantes y migratorios, que entran a la Ensenada en búsqueda de alimento y a desovar); análisis de la productividad primaria del manglar, donde se encontró un valor de 10.34 toneladas/hectárea/año, alto en comparación con otras zonas del Pacífico colombiano (este aporte de materia orgánica es el alimento de la fauna acuática de la Ensenada); la diversidad en especies es baja, siendo dominante el Piñuelo (*Pelliciera rhizophorae*).

Para los próximos años la Fundación se ha propuesto integrar el Parque con su zona de amortiguación y fortalecer el proceso de investigación en el ecosistema terrestre del Parque, buscando resolver los principales problemas de conservación detectados, involucrando al máximo las comunidades que habitan tanto dentro como en las zonas de amortiguación del Parque.

Aunque la Fundación es una organización joven, ha crecido rápidamente y tiene una sólida estructura técnica, reconocida ya en el país y en el exterior.

Gracias al interés de instituciones públicas y privadas, nacionales y extranjeras y de muchas personas preocupadas por el porvenir del país, de la sociedad y del planeta, cada año se emprenden acciones de conservación de mayor impacto y cobertura geográfica.

Cada vez les esperan nuevos y mayores retos a la Fundación Natura ya que el crecimiento no puede detenerse porque las responsabilidades son cada vez mayores y se espera poder seguir ampliando este proceso, para que cada día sea mayor el número de áreas protegidas y mayor el número de colombianos que se unan para contribuir a la preservación de nuestra riqueza natural, que tanto en fauna como en flora es considerada una de las más ricas del mundo.

